

UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO ★

VOLUMEN I

MEXICO, ENERO DE 1947

NUMERO 4

LA APERTURA DE CURSOS 1947

Pocas veces, en la historia moderna de nuestra Universidad, la ceremonia anual de la inauguración de cursos alcanzó relieves emotivos semejantes a los registrados en la del 7 de febrero último. Concurrieron a ello varios factores: en primerísimo lugar, la inusitada asistencia al acto del señor Presidente de la República, licenciado Miguel Alemán, que con ese rasgo quiso acentuar su maciza vinculación con la primera Casa de Estudios de la República; el fervor unánime de una población escolar más nutrida que nunca, la cual merced precisamente a la ayuda económica que el Ejecutivo otorgó, sabe que ahora el camino de su Alma Mater no sufrirá quebranto en su buena marcha; y, por último, el reflejo forzoso del optimismo en todos los órdenes que ahora vive la República.

La sala del Palacio de Bellas Artes, donde se efectuó la ceremonia, vibraba de entusiasmo y juventud. Todo ello estaba acorde con uno de los conceptos expresados en el acto. Según esa apreciación, la Universidad vivió etapas en extremo azarosas a tiempo que el movimiento revolucionario de México se desenvolvía y aspiraba a normalizar el régimen dentro de cauces legales, estabilizados, por medio de reacomodamientos y tanteos que a veces tenían que asumir forzosamente características de violencia. La Revolución ha alcanzado ahora una firmeza decisiva y nuestra Casa de Estudios, como una convaleciente animosa, se halla colmada de energías, presta a la acción y a las buenas empresas.

Efectivamente, la Universidad está sujeta a un proceso de recuperación moral, intelectual y espiritual; pero aparte de esas condiciones que corresponden meramente a un diagnóstico, existe en ella una voluntad enérgica de desenvolver su acción apegada en un todo a las necesidades de esta hora de México. Todas las capacidades suyas han de ponerse al servicio exclusivo del país. Ahora con mayor urgencia que nunca, porque en la atmósfera de la República se difunde un impulso generalizado de grandes realizaciones, de mejorar la vida, de abatir la ignorancia, de tornar más amable la vida, de superar la técnica.

Es la Universidad Nacional de México el organismo que mejor puede contribuir a alcanzar esas metas en que se resume la esperanza de todos los buenos mexicanos: a través de sus Escuelas y Facultades, por medio de sus vehículos de extensión cultural entre el pueblo, debe imponerse la tarea de grabar en el alma de los miles de jóvenes cuyo porvenir forma y custodia, la obligación intransferible de normar su conducta y aspiraciones, en forma radical, con vistas al destino, cada vez más limpio, cada vez más civilizado, de México. Por ello, públicamente empeña su palabra de que su actividad suprema se orientará, en todo momento, hacia ese designio prometedor.

M E X I C O Y NUESTRA UNIVERSIDAD EN SUDAMERICA

POR AGUSTIN YAÑEZ

La mala imagen de México.—Necesidad de una política cultural de gran aliento.—El intercambio universitario y editorial.—Los depósitos de libros.—Vicisitudes universitarias.—El caso argentino.—El gran anhelo por México

El licenciado Agustín Yáñez, Jefe del Departamento de Humanidades y Presidente de la Comisión Editorial de la Universidad Nacional Autónoma de México, acaba de hacer una jira por las Antillas y por los países centro y sudamericanos; éstas son algunas de sus impresiones, referidas a problemas culturales y de la Universidad.

México vive en la atención y en el corazón de América.

Pero es preciso, aunque doloroso, confesar que, por nuestra culpa, por nuestra grave culpa, la representación más general que de México se tiene resulta deplorable; tanto, que nuestra mala imagen ha pasado de las clases populares, irreflexivas por naturaleza, a los grupos selectos, entre quienes cunde, por lo menos, la duda sobre la exacta realidad de nuestro país.

Por nuestra culpa. En primer lugar, por la cómoda, mercantilista y desaprensiva política permitida a la industria cinematográfica; en segundo lugar, por el descuido casi absoluto con que correspondemos al evidente interés de Iberoamérica en cuanto a México se refiere; interés que acepta lo que se le da: pintoresquismo y machismo cinematográficos, música vulgar: no genuinamente popular, cancioneros y bailarines vulgares, desplantes de viajeros superficiales, que dan pábulo a informaciones, a recuerdos inexactos, a leyendas caricaturescas de la vida mexicana en sus distintos órdenes; frente a esta germinación espontánea, no hemos querido ni sabido contrarrestar sus morbos con idénticos recursos: modificar nuestro cine, organizar sistemáticamente el envío de embajadas culturales: conferencistas, profesores, investigadores, artistas, exposiciones, conciertos, libros, que



Agustín Yáñez

opongan lo verdadero a lo falso, lo noble a lo vulgar, lo bueno a lo malo; el viajero concienzudo al turista banal, charlatán; el conferencista maduro al charlista de ocasión, presumido; el artista genuino al detentador, al arrivista.

Iberoamérica comienza a cansarse y a despreciar lo que se le da por mensaje mexicano. Acaso ese cansancio y desprecio terminen por ser desprecio y olvido de México mismo. Lo sería por nuestra causa, ya que Iberoamérica

UNIVERSIDAD DE MEXICO

Organo oficial de la Universidad Nacional Autónoma de México

Rector:

Dr. Salvador Zubirán

Secretario General:

Lic. Francisco González Castro

Director:

Lic. Francisco González Castro

Jefe de Redacción:

Antonio Acevedo Escobedo

Jefe de Publicidad:

Germán Pardo García

Redactores:

Rafael Heliodoro Valle, Elvira Vargas, Salvador Pineda, Salvador Domínguez Assiayn.

COLABORADORES:

Emilio Abreu Gómez, Manuel Alcalá, Antonio Armendáriz, Arturo Arnáiz y Freg, Salvador Azuela, Fernando Benítez, Octavio N. Bustamante, Alfredo Cardona Peña, Antonio Castro Leal, Benito Coquet, Ali Chumacero, Francisco Díaz de León, Virgilio Domínguez, Isidro Fabela, Gabriel Fernández Ledesma, Rafael García Granados, Alejandro Gómez Arias, Antonio Gómez Robledo, Federico Gómez de Orozco, Francisco González Guerrero, J. M. González de Mendoza, Carlos Graef Fernández, Andrés Henestrosa, Efraín Huerta, J. Joaquín Izquierdo, Guillermo Jiménez, Julio Jiménez Rueda, Miguel N. Lira, Clemente López Trujillo, Vicente Magdaleno, José Luis Martínez, Pablo Martínez del Río, Francisco de la Maza, Gabriel Méndez Plancarte, Lucio Méndez y Núñez, Vicente T. Mendoza, Francisco Monterde, Edmundo O'Gorman, Francisco Orozco Muñoz, Raúl Ortiz Avila, Héctor Pérez Martínez, Julio Prieto, Samuel Ramos, Guillermo Héctor Rodríguez, Francisco Rojas González, Isaac Rojas Rosillo, Manuel Romero de Terreros, Rafael Sánchez de Ocaña, José Silva, Luis Spota, Juan Manuel Terán, Julio Torri, Mario A. Torroella, Salvador Toscano, Manuel Tournier, José Vasconcelos, Agustín Yáñez, Jesús Zavala, Leopoldo Zea.

UNIVERSIDAD DE MEXICO
aparece mensualmente.

Oficinas: Secretaría General de la Universidad Nacional de México.
Justo Sierra, 16. México, D. F.

Precio del ejemplar \$ 0.20
Suscripción anual „ 2.00

siente anhelosa devoción por México; quiere saber lo que México es; muchas veces imita lo que de México recibe.

Conmueve la desesperación de nuestros representantes diplomáticos al no disponer de recursos adecuados para proyectar sobre aquella devoción la imagen auténtica de la Patria; y al ser requeridos de ayuda por los saltimbancos mexicanos que recalán por aquellos países en plan de artistas, periodistas y conferenciantes, cuando no en el de caballeros de industria; fauna, por desgracia, nutrida, que ha ocasionado grave daño a nuestra reputación.

Toda vez que no puede impedirse que los audaces viajen, urge contraponer a su fatal espontaneidad la circulación de nuestros efectivos valores, cuya presencia es de incalculables beneficios, como lo demuestra la huella dejada recientemente por algunos de nuestros mejores abogados, médicos, historiadores y geógrafos que han asistido a reuniones científicas en Santiago, Río de Janeiro, Caracas y Buenos Aires, donde algunos de ellos recibieron las más altas distinciones que puedan allí ser otorgadas.

A la Universidad Nacional, a las Secretarías de Educación, de Relaciones y de Gobernación toca planear conjuntamente la forma de esas embajadas culturales, que ni exigen alto costo, pues éste se halla justificado en absoluto y responde a una necesidad apremiante; mejor dicho: a una responsabilidad impuesta por el destino conferido a México. En cosas de menor monta se suelen gastar mayores caudales.

Depósitos de libros

La difusión del libro mexicano debe ser objeto de la empresa. La importancia nacional de nuestra industria librera es punto menos que desconocida, salvo el esfuerzo que para abrirse paso ha realizado el Fondo de Cultura Económica, cuyas ediciones han conseguido singular prestigio para nuestro país.

Más que ferias ni exposiciones transitorias, conviene fundar depósitos de libros en puntos adecuados del Continente, desde donde puedan ser expeditamente distribuidos, con doble sentido cultural y mercantil. El Gobierno y los editores deben por igual concurrir a la realización de este propósito, que puede hallar mayores facilidades y sentido más amplio, más generoso, si tales depósitos vienen a ser eslabones de una cadena de distribución del libro iberoamericano, mutuamente desconocido aun en países vecinos. Dificultades de comunicación, de costos y cambios, de falta de propaganda, etc., que hasta ahora han hecho difícil esa intercerculación, en parte serían resueltas por la existencia misma de los depósitos, en parte por el interés común de los gobiernos, que abatirían los costos postales, el tipo de cambio, los retardos en manejar la carga y tantos otros estorbos a la fácil difusión del libro.

Es lamentable constatar que un volumen tan apreciable de ediciones como las de la Universidad Nacional de México apenas se halla incompleto en algunas bibliotecas; pero las librerías ni siquiera tienen noción de su existencia.

El empeño es de tal envergadura y se le presentan dificultades tan graves, que requiere la colaboración de todos los editores y el auspicio gubernamen-

tal, descentralizado. Ejemplos abundan para asegurar que el esfuerzo aislado fracasa, o no compensa las energías aplicadas; entre otras razones, por la magnitud y la heterogeneidad continentales.

Intercambio universitario

A la difusión del libro debe unirse la intensificación mantenida del intercambio universitario, en volumen siquiera semejante y con mayores razones que el que en los años últimos se ha establecido respecto a Norteamérica. No hay explicación satisfactoria para el descuido en este capítulo, pues ni siquiera se ha intentado algo que ponga de relieve las dificultades que puedan presentarse. Nos ha ocupado casi por completo la relación hacia el norte, que está bien, pero que no debe hacernos perder de vista el campo fraternal y riquísimo que nos depara el sur, con sus afinidades, con sus logros y con su gran devoción por México. Devoción que entraña supremas esperanzas, en buena parte defraudadas. Fuera de precarios contactos ocasionales, nuestra Universidad no ha satisfecho el gran deseo que los países sudamericanos tienen por conocer México a través de las gentes y de la obra del máximo instituto nacional. Es conmovedor verse asediado por interminables preguntas efusivas acerca de personas y hechos universitarios de México; cuyas noticias, con llegar en débiles repercusiones, han sido recogidas fervorosamente y suelen ser estímulo para el trabajo de aquellos hombres.

El homenaje dispensado a distintos universitarios mexicanos —recibidos en pleno por los Consejos de Casas tan ilustres como la Universidad Mayor de San Marcos, en Lima— es indicio del éxito y de la facilidad con que podría realizarse constante intercambio de personas y de obras.

El intercambio editorial, que ninguna dificultad ofrece, puede constituir el principio eficiente de mayores relaciones.

Nosotros también desconocemos la valiosísima obra —desde luego en materia editorial— que realizan las Universidades y los Centros de Cultura Superior en Centro y Sudamérica. Estamos igualmente necesitados de conocer lo que en materias de investigación y de técnicas de organización y trabajos universitarios nos ofrecen aquellas instituciones.

Vicisitudes universitarias

Diversa fortuna gozan las Universidades sudamericanas en la hora de ahora. Las hay en pleno auge, como la Universidad Central de Venezuela; otras, como las de la República Argentina, padecen opresión, en cruda prueba.

El estudio de las Humanidades, consustancial en el espíritu iberoamericano, reivindica sus fueros con éxito resonante, como lo demuestran unos cuantos ejemplos: primero, la acogida popular dispensada en Caracas, en Guatemala y en Montevideo a las Facultades de Humanidades, de reciente creación, el número de cuyos alumnos más optimistas: sólo en la primera asciende a tres mil, entre regulares y oyentes, atraídos a clases rigurosas, como la de Metafísica; descontado lo que haya de curiosidad transitoria en el fenómeno, de suyo es índice del interés general por esos estudios y, sobre todo, en la medula del aluvión se descubren vocaciones macizas, que muestran seriedad y entusiasmo en trabajos de seminario, donde se hace la criba de la paja y el grano; segundo ejemplo, el desarrollo de los estudios filosóficos a fondo —y, entre ellos, la restauración de la Metafísica— en las Escuelas Normales y en los Institutos Pedagógicos; estos últimos han alcanzado singular importancia en Caracas y en Santiago; tercer ejemplo, la recepción dada en Sudamérica a la Biblioteca Clásica Bilingüe que publica la Universidad Nacional de México, muchos de cuyos volúmenes son rápidamente absorbidos en el mercado de aquellos países; por último, hay un renacimiento de los estudios de lenguas y literaturas clásicas en las principales Universidades del Continente, cada una de las cuales cuenta con especialistas distinguidos, y los hay de renombre internacional.

Sin duda una de las naciones americanas de mayor finura espiritual es Uruguay. El culto que rinde a sus grandes figuras no sólo es cosa de museo —con ser instituciones vivas los consagrados a Rodó, a Zorrilla de San Martín—, sino vigente actividad que nutre al espíritu público y asume formas diversas: lecturas y comentarios asiduos que desde la escuela forman hábitos, ediciones críticas, familiaridad sustancial con los nombres y la obra de aquellos próceres; en íntima relación con la Biblioteca Nacional y

S U M A R I O

	Págs.
La apertura de cursos 1947	1
México y nuestra Universidad en Sudamérica.—AGUSTÍN YÁÑEZ	1
Sobre la Cruz de Palenque.—ENRIQUE JUAN PALACIOS	4
La fiebre aftosa como enfermedad humana.—DR. ISAAC COSTERO	5
Diálogo con Miguel Covarrubias.—RAFAEL HELIODORO VALLE	7
Relato de los padres.—ALFREDO CARDONA PEÑA	9
El testamento de Sor Juana Inés de la Cruz	10
Nuevos rumbos de la Universidad.—DR. SALVADOR ZUBIRÁN	11
Panorama cultural.—SALVADOR DOMÍNGUEZ ASSIAYN	13
Gabona: un excelente grabador del siglo XIX.—FRANCISCO DÍAZ DE LEÓN	16
Horizontes y límites para una filosofía americana.—LEOPOLDO ZEA	19
Ascendencias y herencias judías de Miguel de Montaigne.—E. A. BOUCHOUT	21
La Universidad ante México.—LIC. FRANCISCO GONZÁLEZ DE LA VEGA	23
Hechos, letras, personas	24
Por el mundo de los libros	25
El engaño de la historiografía.—EDMUNDO O'GORMAN	27
El deporte en la Universidad.—DOLORES GONZÁLEZ	29
Misión de la Universidad.—SALVADOR PINEDA	30

Informaciones universitarias

con la Universidad, trabaja en Montevideo el Instituto de Investigaciones Literarias, cuya primera tarea es reunir del modo más completo posible los manuscritos de los maestros uruguayos, para luego clasificarlos, ordenarlos, estudiarlos exhaustivamente y proceder a la edición definitiva y a la redacción de monografías con información irrecusable; por lo que se refiere a Rodó, la tarea está muy adelantada; es impresionante examinar los cuadernos y las múltiples hojas sueltas de apuntes en los que Rodó recogía minuciosamente sus experiencias e ideas, y cómo de palabras y frases inconexas van surgiendo las memorables páginas de sus obras, fruto de un trabajo semejante al de los lapidarios; desde los primeros artículos hasta la última libreta en que se recogen los síntomas, las temperaturas, la dieta y el tratamiento de la enfermedad mortal, el acervo es muy completo, y de su estudio habrá de salir con nuevas, sorprendentes dimensiones, la figura del egregio escritor.

En cambio, el personal de los institutos de investigación de la Universidad de Buenos Aires ha sido notificado de que cesará el día último de febrero; Dámaso Alonso, director del Instituto de Filología, cuyos frutos son un modelo para todo el mundo de habla española, fué destituido en octubre, y hay amagos de forzada jubilación para Ricardo Rojas, director del Instituto de Investigaciones Literarias. La diáspora de los universitarios argentinos toma un rumbo semejante a la de los españoles, que, después de todo, resultará benéfica, tanto a los emigrantes, que convivirán la realidad de pueblos fraternos, como a estos pueblos y sus universidades, que recibirán las enseñanzas de hombres distinguidos.

Venezuela es la nación que por ahora se destaca ofreciendo las más ventajosas condiciones a profesores extranjeros, con cuya residencia el movimiento cultural consigue un dinamismo digno de imitarse.

Chile, por su parte, desarrolla una gran campaña de atracción para que los estudiantes iberoamericanos concurren a los cursos especiales que periódicamente organiza. El clima de

libertad universitaria que impera en esa República contrasta con la situación argentina, donde los comunistas han concurrido con el gobierno a sofocar las huelgas estudiantiles de protesta contra el cese de ameritados profesores.

Los estudiantes ecuatorianos también se hallan en plan de lucha, defendiendo a la Casa de la Cultura Ecuatoriana y a los más distinguidos intelectuales de ese país, una y otros amenazados por las reformas destructoras de la Asamblea Constituyente, nacida de un golpe de estado contra las instituciones legítimamente constituidas.

El caso argentino

Los pliegos de salutación para las Universidades e Institutos de Enseñanza Superior en el Continente, con cuya entrega me honró nuestra Universidad, merecieron la más alta consideración. Sólo dejé de entregar los destinados a las Universidades de la República Argentina, donde los Rectores han sido sustituidos por interventores del gobierno, cuyo trato excusé; hube de contentarme con tratar individualmente a buen número de profesores y estudiantes, y a dirigir, por medio de la prensa, el siguiente mensaje:

"La Universidad Nacional Autónoma de México me comisionó para hacer una visita oficial a las Universidades argentinas, con propósitos de acercamiento espiritual entre las instituciones y los hombres que las integran. — Como estimo que la situación que actualmente prevalece —y cuyo síntoma más visible es la separación de profesores— resulta *contraria al espíritu de libertad de cátedra y autonomía universitaria*, principios que definen a la Universidad de México, me he abstenido de transmitir ese mensaje oficialmente. — Quiero limitarme a hacer público el saludo de mi Universidad a los profesores y estudiantes argentinos, formulando votos porque la normalidad en la docencia y en la investigación de sus institutos sea felizmente restaurada. — Buenos Aires, 19 de noviembre de 1946."

Los más importantes periódicos de la República reprodujeron este mensa-

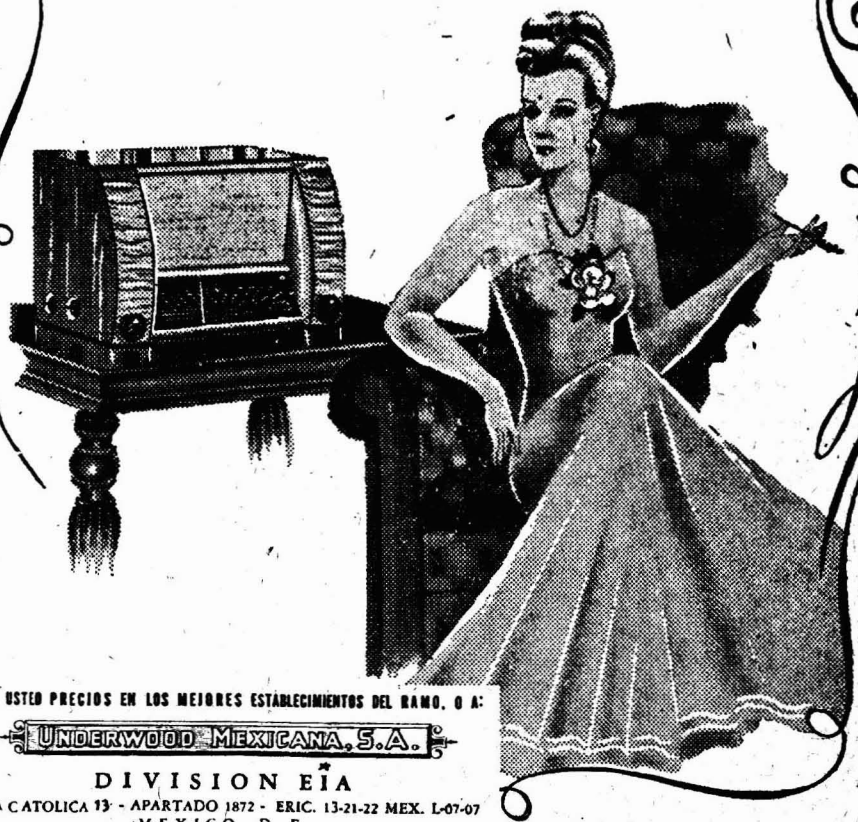
ESPECIALMENTE PARA LA GRAN FAMILIA UNIVERSITARIA

LOS MEJORES RADIOS EUROPEOS CON EL MAYOR DESEO DE LLAMARLES EN SUS POCAS HORAS DE DESCANSO UNA AUDICION SUAVE Y FINA...

Porque en el se conjugan la PERFECCION TECNICA, LA BELLEZA DEL DISEÑO Y LA EXCELENCIA DEL ACABADO.

Los adelantos radiotónicos mas modernos - Mayor selectividad y alcance, - los tiene E.I.A. Con él podrá usted escuchar los programas del MUNDO ENTERO, con una limpidez y tonalidad insuperables.

La línea completa de radios E.I.A. consta de 5 primorosos modelos: EXCELLENT, NATIONAL, TRIUMF, BRUNETONE, y CONSOLA-RECORD.



PIDA USTED PRECIOS EN LOS MEJORES ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO, O A:

UNDERWOOD MEXICANA, S.A.

DIVISION EIA

LA CATHOLICA 13 - APARTADO 1872 - ERIC. 13-21-22 MEX. L-07-07 MEXICO, D. E.

A los señores estudiantes haremos condiciones especiales a la presentación de su credencial y en nuestras oficinas directamente.

VIAJE DE ESTUDIOS DEL DR. RADVANYI

Durante el mes de enero, utilizando sus vacaciones universitarias, el doctor Laszlo Radvanyi, catedrático de la Escuela Nacional de Economía, hizo un viaje de estudios a los Estados Unidos. El objetivo era el visitar varias Universidades norteamericanas, estudiar los planes, programas y métodos de enseñanza de la Economía y establecer un intercambio de publicaciones y demás materiales de labor universitaria entre aquellos Institutos y la Escuela Nacional de Economía. El doctor Radvanyi permaneció una semana en la Universidad de Harvard, conferenciando con varios catedráticos de aquella prestigiada Universidad, sobre los planes y métodos de enseñanza económica, y muy particularmente con los profesores Burbank y Schumpeter, el primero, jefe del Departamento de Economía de la Universidad, y el segundo, uno de los teóricos más prestigiados del mundo en materia de Teoría Económica e Historia de las Doctrinas Económicas. El doctor Radvanyi entregó al profesor Schumpeter una carta personal del señor doctor Salvador Zubirán, Rector de la Universidad Nacional, en la que lo invitaba a venir a México para sustentar en la Escuela Nacional de Economía una serie de confe-

rencias. El profesor Schumpeter aceptó la invitación.

En Nueva York, el doctor Radvanyi conferenció con el profesor Carter Goodrich, jefe del Departamento de Economía de la Universidad de Columbia, y con varios otros catedráticos de la misma materia, sobre los mismos temas indicados anteriormente, estableciendo las bases prácticas de un intercambio universitario. El doctor Goodrich propuso al doctor Radvanyi volver en el mes de marzo o abril por un período de dos semanas a la citada Universidad, a fin de poder estudiar más ampliamente los métodos de los diversos profesores y la realización del correspondiente plan de estudios.

De Nueva York el doctor Radvanyi fué a Atlantic City, donde se realizaron los congresos anuales de la American Economic Association, de la American Statistical Association y de la Econometric Society. Participando en estos tres congresos y en las discusiones correspondientes, el doctor Radvanyi pudo captar un panorama completo del estado actual de las Ciencias de Economía y Estadística en los Estados Unidos, panorama que él proyecta transmitir a todos los universitarios interesados en estas materias.

je, y algunos de ellos lo hicieron objeto de comentarios admonitorios hacia la política desatada contra las Universidades.

Entre los testimonios de simpatía por la actitud asumida en nombre de la Universidad de México, figura el de un grupo de estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, que dice textualmente:

"Con profunda satisfacción hemos recibido el saludo que usted transmitiera a los estudiantes y profesores argentinos por intermedio de la prensa de nuestro país. Es realmente reconfortante para todos aquellos que estamos empeñados en una lucha por la reivindicación de las legítimas conquistas estudiantiles —logradas todas ellas por el movimiento reformista—, ver que un hombre que, como usted, había sido comisionado por la Universidad Nacional de México para hacer una visita oficial a la Universidad Argentina, no cumpliera su cometido al tener conocimiento del período crítico por que atraviesa esta última. Esa actitud suya constituye para nosotros un real aliciente, pues nos demuestra que en la lucha por la libertad de cátedra y la autonomía de las más altas casas de estudios, no estamos solos. — Al felicitarlo por su rasgo, revelador de su integridad moral, le aseguramos que el mismo será siempre recordado. — Buenos Aires, 23 de noviembre de 1946. — Beatriz C. A. Fornari, Se-

cretaria General. — Osvaldo Héctor Serafini, Secretario de Prensa."

Mensajes semejantes de personas y grupos universitarios, tanto de Buenos Aires como de La Plata, Córdoba, Tucumán, etc., acreditan la urgencia de prestar solidaridad a los que luchan en Argentina por los fueros del espíritu. México y nuestra Universidad gozan merecida fama de campeones en estas lides. Prestar amplio apoyo moral y material a los universitarios argentinos es mantener en alto la tradición patria, sin duda la más irreprochable durante los últimos azarosos años de historia universal.

Con esto satisfaremos en gran parte aquel anheloso fervor iberoamericano hacia México, que se traduce en general entusiasmo por venir a nuestro país, por conocer nuestra naturaleza, nuestros hombres, nuestras instituciones, nuestro tesoro artístico.

Por ejemplo, en el Perú, se prepara la excursión colectiva del grupo de estudiantes que acaban de terminar la carrera de letras; apenas hay persona que hayamos tratado, y no manifieste deseos de conocer México; en Venezuela, en Chile y en Uruguay demandan las autoridades universitarias, el firmar pronto un convenio de intercambio de profesores y alumnos, interesados vivamente por incorporarse durante algunos meses a la vida mexicana.

Porque una vez más hemos de afirmar que nuestra Patria vive en la atención y en el corazón de América.